

el traductor, en su trabajo debe confrontar la presencia de los neologismos, tanto de los que no han logrado sobrevivir, como de aquellos que se encuentran en el uso cotidiano; y que si se considera que los diccionarios también están destinados a los traductores, entonces, ella podría indicarles a los lexicógrafos y a los editores de diccionarios, allí presentes, que tengan en cuenta que aquellos tienen necesidad de valerse de las dos categorías de neologismo. Este parecer de H. Martinet significa, en consecuencia, que los diccionarios deben registrar todos los neologismos correspondientes a una especialidad y de uso en una determinada lengua, lo cual parece un poco difícil, a no ser que se refiera únicamente a la lengua escrita.

JESÚS GÜTEMBERG BOHÓRQUEZ C.

Instituto Caro y Cuervo.

*ESTUDIOS FILOLÓGICOS*, Valdivia, Universidad Austral de Chile, núm. 25 de 1990.

GLADYS CEPEDA, *La alofonía de /s/ en Valdivia (Chile)*, págs. 5-16.- Esta investigación presenta algunos resultados del estudio de la /s/ en la ciudad de Valdivia, según variables de sexo, edad (11 a 19; 35 a 42; 71 a 79 años) y estrato social (alto y medio).

La investigadora señala los precursores del estudio de la /s/ en Chile: Lipski, Canfield, Oroz, Wagner, Ramírez, Valdivieso y Magaña, Tassara y Duque, Lagos y Olivera, Torreblanca y Terrel.

La recolección de materiales se hizo mediante 24 grabaciones informales, cara a cara, durante media hora, en el hogar del informante sobre sus intereses personales (trabajo, gustos, actividades), con la guía de un cuestionario acorde con el método sociolingüístico directo. Se obtuvo un corpus de 30.585 casos de /s/ (14.006 del estrato medio y 16.579 del alto).

Los datos fueron sometidos a un análisis fonológico y estadístico descriptivo al comienzo y luego inferencial. Sociolingüísticamente los alófonos [s] y [h] gozan del mejor prestigio social, pues [s] es típico del estrato alto, especialmente del sexo femenino y [h] es típico del sexo femenino del estrato alto y medio. Los alófonos [ts], [ʃ] y  $\emptyset$  serían los de menor prestigio por típicos del estrato medio y del sexo masculino.

CARMEN DÍAZ ALAYÓN, *Los estudios del español en Canarias*, págs. 17-37.- Encontramos en este artículo un valioso recuento de todos los estudios del español en las islas Canarias. Inicialmente las investigaciones del léxico desde Sebastián de Lugo y José de Viera y Clavijo, hasta los hermanos Millares Cubas y José Valenzuela Silva. Posteriormente aparecen los estudios semánticos encabezados por Ramón Trujillo. Luego los de tipo dialectal protagonizados por Manuel Alvar y Diego Catalán. Termina este recuento con las investigaciones sociolingüísticas iniciadas por Manuel Alvar y Manuel Almeida y continuadas por José Antonio Samper Padilla y Adela Morín.

ALFREDO TORREJÓN, *El castellano de América en el siglo XIX: creación de una nueva identidad lingüística*, págs. 39-53 - Nos recuerda Alfredo Torrejón, cómo a raíz de las guerras de independencia y del liderazgo cultural de países europeos diferentes a España, surge en nuestra América la inquietud por encontrar nuevos parámetros de identidad lingüística y cultural. Nos dice, además, que a pesar de las polémicas desatadas, especialmente entre Don Andrés Bello y Domingo Faustino Sarmiento, nadie propuso sustituir el castellano por otra lengua como el francés, el inglés, alguna de nuestras lenguas aborígenes americanas o por alguna forma vernácula del mismo castellano. Antes bien, todos vieron en el castellano un extraordinario vínculo de solidaridad americana. En cuanto a la actitud de América frente a la Real Academia Española, encontramos que de un rechazo inicial, posteriormente se neutraliza con la posición de Don Andrés Bello, con la creación de Academias filiales y con el nombramiento de académicos correspondientes. De la errada creencia de que toda peculiaridad del español americano era una corrupción del castellano ancestral, se pasó poco a poco a aceptar el *seseo*, el *voseo* y el *yeísmo* como rasgos identificadores del español de América. Nos explica en detalle los argumentos que tuvo el venezolano Andrés Bello en defensa de una norma hispánica, frente a las ideas que argüía el argentino Domingo Faustino Sarmiento en pro de una norma literaria hispanoamericana. Pasa luego a señalar la posición ideológica del chileno José Victorino Lastarria en cuanto a la conformación de una norma hispanoamericana. En la época en mención, todo condujo a considerar que el habla peninsular era otra norma local y que la lengua escrita comenzaba a regirse por una norma universal y no exclusivamente española.

CLAUDIO WAGNER, *El enfoque lingüístico de la normativa: el caso de los préstamos*, págs. 55-66.- Se parte de la necesidad de que la política lingüística debe intervenir en función orientadora el proceso incorporativo

de los préstamos lingüísticos, ya que por no existir criterios rectores definidos, al usuario le queda muy difícil preferir una forma a otra. El articulista se propone dar respuesta a estos interrogantes: ¿cómo reconocer los préstamos y distinguirlos tanto de aquellos que han dejado de serlo como de las meras innovaciones?, ¿cómo juzgar acerca de su validez o necesidad? y ¿cuál debe ser nuestra actitud hacia ellos en relación con su integración o adaptación a la lengua receptora una vez adoptados? Se basa en la definición de préstamo dada por J. Rey-Debove en 1973 y se limita a examinar únicamente los préstamos léxicos en una muestra formal del español de Chile. Al haber muchos tipos de préstamos léxicos no es posible generar normas para ser aplicadas mecánicamente en todos los casos. En cuanto a la incorporación de un *préstamo*, el investigador Wagner analiza qué sucede en el plano morfológico, semántico, gramatical y fonológico. Finalmente expone en detalle lo que sucede en el plano ortográfico con este proceso de incorporación.

EUGENIA MERINO DICKINSON, *Códigos y desventaja educacional*, págs. 67-72 - Es un trabajo de interpretación de los resultados de la tesis de la autora para optar al título de Magister en Filología. La muestra para esta investigación se recogió en segundo año de básica primaria, con niños de siete y medio años de edad promedio, estableciendo un grupo A en colegios particulares de sectores residenciales, cuyos padres mínimo habían completado su educación media y un grupo B en escuelas de sectores marginales, cuyos padres no habían completado su educación básica. Al confrontar los códigos lingüísticos de cada grupo, se notó la desventaja del grupo B para manejar la estructura del código elaborado que exige la escuela. Para suplir esta deficiencia, la autora propone una serie de sugerencias para que la escuela pueda cumplir eficientemente su función niveladora.

IVÁN CARRASCO M., *Jaime Quesada: del larismo a la denuncia profética*, págs. 73-84 - Toma Iván Carrasco una a una las publicaciones de este autor, desde *Poemas de las cosas olvidadas*, *Las palabras del fabulador* y *Leyendas chilenas* hasta *Astrolabio*, *Huerfanías* y *Un viaje por Solentiname*. Con este recorrido salta a la vista el lugar propio y destacado que ocupa Jaime Quesada en el ámbito de la literatura chilena. Concluye que la poesía de Quesada no se queda en el larismo inicial añorando el paraíso perdido de la infancia, sino que asume poco a poco una visión ecológica, contemplativa y profética del mundo, hasta dar a sus últimas obras un carácter verdaderamente autorreflexivo y a veces apocalíptico.

GUIDO MUTIS, *Visión sistémica de la poesía de William Blake*, págs. 85-100 - En este trabajo de análisis trascendental del quehacer literario de William Blake, Guido Mutis nos presenta a este autor como un teórico en su propio arte, que fue capaz de descubrir la dinámica autoorganizante de su obra. En su cosmovisión primó lo estético y lo ético sobre lo religioso. A través de una mitología inventada, Blake abstrae y dramatiza los eternos problemas de la vida humana. Es sorprendente cómo un proceso determinado da origen a una nueva y más perfecta estructura a la cual corresponde un nivel superior de abstracción. Se concluye que en la visión holística y sistémica de Blake, la vida es ante todo autoorganizante ya que los procesos que ocurren están organizados en sistemas dinámicos, recursivos y abiertos.

HUGO CARRASCO M., *La lógica del mito mapuche*, págs. 101-110. - Los resultados aquí expuestos pertenecen a una investigación institucional. El investigador Carrasco afirma que todo el sistema mítico mapuche se manifiesta como una macrohistoria mítica que incluye: la creación del cosmos, la humanidad y las instituciones; también las sucesivas destrucciones y regeneraciones del cosmos y del hombre, y por último la interacción de los seres sobrenaturales con el ser humano. En consecuencia hay mitos de creación, de destrucción y recreación y mitos de transformación. Hay personajes sobrenaturales positivos (Trentén, Shumpall, Mankián), negativos (Chonchón, Cherufe, Trulkewe Kufü, Anchimallen) y genéricos como Wekufü. Preocupado por describir el nivel subyacente de las acciones, o sea, la estructura profunda de la historia, rastrea el articulista la lógica de este mundo mítico y encuentra que todo forma parte de un *continuum*, como si se tratara únicamente de un gran mito mapuche.

GRACIELA BEATRIZ FERNÁNDEZ, *El problema de la referencia en los textos de ficción*, págs. 111-118. - En este ejercicio de filosofía del lenguaje, la autora nos recuerda que Frege desde 1892 separa el sentido de la referencia. El define la referencia o sea la *denotación* como "aquello sobre lo que se dice el *sentido*". Esto quiere decir que si a un signo corresponde un sentido determinado, a este sentido le corresponde una referencia determinada. Ya Scarle afirmaba: "no nos contentemos con el sentido, suponemos, además, una denotación", pues para él "algo debe existir para que pueda ser identificado". Entendida la interpretación de un texto como desplegar el mundo al cual se hace referencia, comienza a analizar el proceso de interacción autor-texto de ficción-lector a la luz de los planteamientos de W. Iser, K. Stierle y H. R. Jauss, seguidores todos de la fenomenología de Husserl. Al parecer, la referencia en el texto de ficción existe y es explicable en términos de funcionalidad.

MARÍA ISABEL LARREA O., *Ambivalencia, reescritura y modernidad en 'Azul'*, págs. 119-130 - María Isabel Larrea nos presenta aquí una lectura de *Azul* que transparenta el trabajo-alquimia, la confluencia intertextual y la poesía polifónica que alcanza Rubén Darío. Desde esta óptica, es fácil apreciar, en fascinante unidad, toda la avalancha modernista que contiene el poema en el entrecruce de códigos pictóricos, musicales, históricos y culturales. De ahí que en *Azul* participen en un diálogo creador: Homero, Anacreonte, Verlaine, Whitman por una parte, Wagner y Debussy por otra, y Watteau, Corot y François Boucher por otra. Buscando en la unidad esta complejidad de códigos, es posible entender que el modernismo quiera cantarle a la totalidad del hombre.

EDUARDO BARRAZA JARA, *Las dos escrituras de «El jardín de al lado»*, de José Donoso, págs. 131-142 - El articulista destaca en esta obra de Donoso, que al descubrir una doble escritura del texto, se descubre también el estereotipo femenino visto desde la perspectiva masculina. En efecto, la voz narradora y escritora aparece mediante dos voces masculinas: la del esposo que habla y la del autor que rige al mundo novelesco desde el extratexto. Luego aparece la voz femenina, para hacer un antagonismo dialéctico que será resuelto después de enviar el escrito para su veredicto final. *El jardín de al lado* permite trastocar la antinomia de "lo bueno y lo malo", única manera de no sentirse ni víctima ni victimario, ni depredador ni presa, ni acusador ni acusado.

Finalmente aparece la acostumbrada sección de RESEÑAS (págs. 143-150) y un valioso índice general de todos los tomos de *Estudios Filológicos* (págs. 151-162).

SIERVO CUSTODIO MORA MONROY

Instituto Caro y Cuervo.

*ROMANCE PHILOLOGY*, Berkeley, University of California Press, vol. XLIV, 1990-1991

Número 1, agosto de 1990

JOH K. WALSH. "Performance in the *Poema de mio Cid*", págs. 1-25. Destaca el hecho de que para un público casi totalmente analfabeta y con los costos que entonces tenía el pergamino en que se escribía la manifestación para el público del *Poema del Cid* debió de ser fundamentalmente actuada, representada y señala una serie de episodios que parecen haberse pensado para la representación.